



Dr. Juan Santos Fernández Hernández (1847-1922)

...”Los hechos se imponen y el tribunal de la historia a la postre hace siempre justicia y premia con su imparcial veredicto a los que sirvieron a las ciencias sin otra recompensa ni otro estímulo que la estimación pública y el amor a las instituciones patrias”...

Dr. Juan Santos Fernández

El Dr. Juan Santos Fernández Hernández nació en el ingenio “Atrevido”, provincia de Matanzas, el 22 de julio de 1847.

Cursó sus primeros estudios en una escuela rural situada en los alrededores del ingenio “El Feliz” en la misma provincia y a los 13 años se trasladó hacia La Habana para estudiar la segunda enseñanza en el colegio “Belén”. Después de terminar el nivel secundario, matriculó en la Universidad de La Habana, donde estuvo hasta 1869, año en que viajó a Madrid con el fin de continuar allí sus estudios, pues su padre temía por su vida, dadas las condiciones que reinaban en la isla al comienzo de la Guerra de los Diez Años. En la capital española conoció y entabló amistad con el desterrado político y también estudiante José Martí Pérez.

Una vez graduado de médico, se dirigió a París en 1872 con el objetivo de especializarse en Oftalmología y allí llegó a ser por sus méritos el primer ayudante de Javier Galessowski, el más notable especialista de aquella época y a quien en 1879 dedicó la memoria titulada “Clínica de las enfermedades de los ojos”.

Castillo de Bayuela, provincia de Toledo, España, fue el lugar donde ejerció por primera vez como oftalmólogo. Allí operó en muy poco tiempo más de 200 casos de cataratas, su operación favorita. Los resultados y experiencias obtenidas las registró en un documento al que tituló “Memorias clínicas” y que le sirvió para su nombramiento de socio corresponsal de la Real Academia de Ciencias Médicas, Físicas y Naturales de La Habana, el 14 de marzo de 1875. Semanas después regresó a Cuba y en mayo de ese año fundó la Crónica Médico-Quirúrgica de La Habana, hecho histórico éste que se retomará más adelante. El 14 de mayo de 1876 ingresó como académico de número en la misma corporación, a cuyo efecto

presentó el trabajo “Consideraciones sobre las enfermedades de los ojos observadas en la isla de Cuba durante el año 1875”.

Desde su regreso a la patria instaló una consulta de Oftalmología, que en poco tiempo le permitió ganar el respeto y admiración, no sólo de sus pacientes, sino también de todos los médicos y personalidades que le conocieron. Su vida se desarrolló pletórica de acciones dentro de la sociedad, tanto en el área médico en particular, como en el contexto científico y cultural en general. Se puede decir que no hubo organización científica, asociación, liga, congreso o cualquier otra reunión que no contara con su presencia.

Su labor asistencial fue pródiga. Mantuvo siempre la costumbre de anotar los nombres y de confeccionar la historia clínica de todos sus pacientes. Atendió cerca de 63 500 casos en los 50 años que ejerció la profesión, entre ellos a José Martí y a Leonor Pérez, la madre del Héroe Nacional. En la historia clínica de Martí, el doctor Fernández diagnosticó en la visita realizada el 22 de enero de 1877 “conjuntivitis catarral crónica en ambos ojos” y “flictena conjuntival en el ojo derecho”. Por otra parte, operó de cataratas el ojo derecho de Leonor Pérez el 14 de septiembre de 1896 y el izquierdo el 13 de febrero de 1904.

Considerado el escritor científico más fecundo en lengua castellana de su tiempo, llegó a acumular casi 2 000 trabajos científicos. Su vitalidad era envidiable, la cual achacaba a su vida en el campo durante sus primeros años y a la práctica permanente de ejercicios físicos. Esto, según sus propias palabras, le permitía mantener la fortaleza física y la capacidad intelectual que le ayudó a desarrollar toda su obra científica.

El doctor Juan Santos Fernández Hernández, además de ser el primer cubano en ejercer la Oftalmología y consolidarla como especialidad independiente, fue protagonista principal de un renacimiento científico en nuestro país. Uno de sus aportes más relevantes en este sentido fue la fundación de una revista que, con el título de Crónica Médico-Quirúrgica de La Habana, registró durante 66 años los trabajos de los más altos exponentes de la cultura médica nacional. Esta revista, ubicada en un lugar de preferencia en los anales de la bibliografía médica cubana de todas las épocas, atesora en sus páginas materiales de consulta obligada para los documentalistas consagrados a la labor histórico-bibliográfica y para los interesados en conocer todo lo que guarda relación con la evolución de las ciencias de la salud en la isla entre 1875 y 1940.

El doctor Juan Santos Fernández Hernández fundó esta revista cuando todavía no había cumplido los 28 años de edad y la sostuvo hasta el fin de sus días a la cabeza de las de su clase, con un prestigio reconocido por propios y extraños durante los 66 años que circuló. El nombre de este galeno aparece entre los de las personalidades médicas cubanas más distinguidas de todos los tiempos por su saber y su civismo, por su abnegación y perseverancia y por su valiosa contribución al progreso de la ciencia y la cultura nacional. Fue además toda una autoridad en la especialidad de Oftalmología, en cuyo ejercicio logró obtener una

reputación que traspasó las fronteras cubanas y se extendió por todos los países civilizados de su tiempo, al punto de convertirse en el especialista de enfermedades de los ojos de más relieve en todos los dominios de la colonia española, incluida la propia España; a la vez que el más conocido en el extranjero durante la segunda mitad del siglo xix. A lo anterior se agrega su condición de uno de los miembros más consecuentes y laboriosos de la Academia de Ciencias Médicas, Físicas y Naturales de La Habana, de la que llegó a ser su presidente entre 1897 y 1899 y de 1900 a 1921. Por otra parte, mientras tuvo salud y fuerzas no dio tregua a su fecundidad como publicista de libros, folletos, artículos y otros trabajos científicos, tanto en Cuba como en el exterior.

La Crónica Médico-Quirúrgica de La Habana contribuyó al desarrollo científico del país no sólo con los escritos que atesoró en sus columnas, pues gracias a otra iniciativa de gran trascendencia de su director se fundó en 1887 el Laboratorio Histoquímico Bacteriológico y de Vacunación Antirrábica, al poco tiempo de su descubrimiento por el científico francés Louis Pasteur y donde por primera vez se realizaron en Cuba experimentos histobacteriológicos y químicos, donde además se prepararon y difundieron los primeros sueros y vacunas preventivos - curativas de la rabia en humanos y animales de América.

En virtud de esto, la labor del Laboratorio Histoquímico Bacteriológico y de Vacunación Antirrábica de la Crónica Médico-Quirúrgica de La Habana quedó registrada en sus páginas. En ellas aparecen tanto los trabajos de sus fundadores, como los firmados por el sabio Carlos J. Finlay Barrés que colaboró con 16 trabajos sobre la fiebre amarilla.

Pero hay más. A pesar de las reiteradas contiendas políticas y de las variables situaciones económicas en que se vio envuelta durante su existencia, la Crónica Médico-Quirúrgica de La Habana fue durante mucho tiempo la única posibilidad de manifestación libre de la ciencia entre los cubanos; de ahí que a su alrededor se agruparan todos los que la amaban y deseaban cultivarla y de que en ella quedaran para siempre registrados todos los intentos de progreso de las ciencias de la salud en el país.

Al doctor Juan Santos Fernández Hernández le corresponde la gloria de haber puesto en circulación la revista genuinamente médica más importante de las producidas en Cuba durante el último cuarto del siglo xix y gran parte la primera mitad del xx, con independencia de su posición privilegiada entre las primeras publicaciones nacionales de su tipo de todas las épocas.

El doctor Juan Santos Fernández Hernández falleció en La Habana, a los 75 años de edad, el 6 de agosto de 1922. Su deceso fue una gran pérdida para la nación cubana, de la cual se hizo eco tanto la prensa nacional como extranjera.

Notas biográficas del Dr. Dr. Juan Santos Fernández Hernández tomadas del artículo "El doctor Juan Santos Fernández Hernández y la Crónica Médico-Quirúrgica de La Habana" del Lic. José Antonio López Espinosa, la Dra. Elena López Serrano y el Dr. José López Sánchez. Disponible en su versión completa en

http://scielo.sld.cu/scielo.php?pid=S1024-94352002000100009&script=sci_arttext&tlng=en